

“La farmacéutica del pueblo”



En un pueblito lejano, existía solo una farmacia a la que asistían los pobladores.



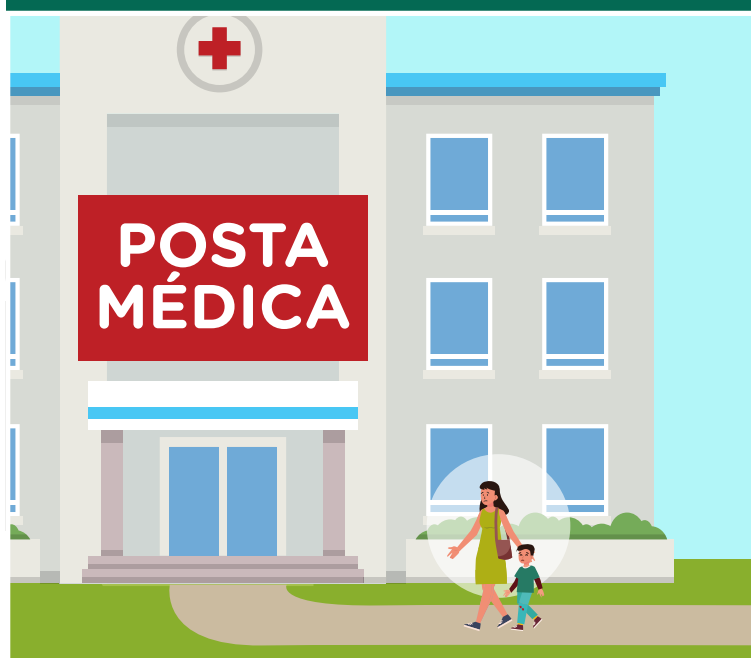
Allí doña Eloy, la farmacéutica, preparaba jarabes y pomadas para la tos, dolores musculares y raspadas.



Una tarde, Oso, el perro más bravo del barrio mordió a Jorgito



Su mamá al enterarse, lo llevó a la posta médica



El médico, quien después de revisarlo le alcanzó una receta y le dijo:



La madre de Jorgito fue a la farmacia de doña Eloy, para comprar los medicamentos



Jorgito más recuperado y feliz, fue a la farmacia con su mamá a que le cambien la venda y darle las gracias a Doña Eloy

